

AYA KA

— あ や か —

SIDE STORIES



08

約束

著者：菱田愛日

原作：GoRA/KINGRECORDS



TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

"AYAKA – SIDE STORIES 08": PROMESA

En el Santuario Kaizumi en Minoshima, cuatro veces al año se celebra un festival llamado "Festival Haze".

El festival de invierno que se celebra entre finales de año y Año Nuevo para celebrar la víspera de Año Nuevo.

El festival de primavera se lleva a cabo en la época en que florecen las flores de durazno para celebrar la llegada de la primavera.

El festival de verano que se celebra en pleno verano, durante el período Obon.

El festival de otoño se celebra cuando los árboles de las montañas cambian de color y producen diversas bendiciones.

Cuando Aka Ibuki escuchó esta historia por primera vez cuando aún era joven, murmuró para sí mismo: "Es demasiado".

E incluso ahora, después de más de diez años desde entonces, sigue sintiendo que es demasiado.

Sin embargo, para el actual Aka, realmente no importa si el número de festivales se celebra cuatro o diez veces al año.

Hoy, día del Festival de Primavera, la vida de Aka no es diferente a la habitual.

Después de despertarse y prepararse, se dirige a la oficina de "Ayaka Security", lee los documentos necesarios y luego camina por la ciudad para ver qué está pasando.

La vista de la ciudad también es muy normal. Lo único que es diferente de lo habitual es que ocasionalmente ve gente en yukata.

Mientras pensaba en eso, Aka caminaba por la suave pendiente que conducía a GOZ.

"Oye, si no te das prisa, el festival terminará."

"¡Espera, hermano!"

Dos niños con máscaras atadas a la cabeza pasaron junto a Aka. Es costumbre que todos los participantes en los festivales de la isla Ayaka usen máscaras. Por lo tanto, tal espectáculo no es inusual y no tiene nada de especial.

A juzgar por su conversación, deben ser hermanos. Estaba un poco preocupado por el paradero de sus padres, pero no parecían ser niños perdidos, así que no es un problema.

En primer lugar, proteger a los niños perdidos es trabajo de la policía, no de "Ayaka Security".

"Sin embargo, si te apresuras así, podrías caer."

Como si viera que Aka estaba pensando eso, el más joven resopló.

"Gah..."

El niño se desplomó con un pequeño grito, y el rostro del niño mayor se puso rígido como si hubiera perdido el control.

"¿Lo hiciste después de todo?"

Al mismo tiempo, sintió fuerza en sus piernas, y escucho pasos corriendo y una voz que los llamaba desde atrás.

"Mira, por eso te dije que no tuvieras tanta prisa."

"¿Estás herido?"

Las personas que pasaron junto a Aka y corrieron hacia los niños eran dos hombres. No, sería mejor llamarlos niños. Probablemente estudiantes de secundaria o preparatoria.

Llamaron al niño, que empezó a llorar como una presa, comprobaron sus heridas y luego le acariciaron la cabeza. Cada movimiento es natural y familiar. Quizás ese tipo de situación sea algo cotidiano.

Sin embargo, los rostros de los dos niños que vinieron después no se parecían. Además, si mira de cerca, los niños que creía que eran hermanos no se parecen mucho. Quizás sean familiares o amigos de la infancia que viven cerca.

Eso no es inusual en la isla Ayaka, donde los vínculos entre los residentes son más fuertes que en la ciudad. Así que en realidad no es algo de qué preocuparse.

Pero...

"....."

Su aparición les trajo recuerdos del pasado. Recuerdos de cuando era hermano mayor, hermano menor, protector y alguien que lo protegía.

Y... de repente, recordó una promesa que había olvidado hacía mucho tiempo.

Fue una promesa incumplida hecha por un niño.

Beep, Beep, beep.

Aka aparto la mirada de las cuatro personas mientras escucho la vibración del teléfono celular que tenía en su bolsillo. Cuando miro la pantalla, vio una llamada entrante de su subordinado.

Cuando contesto el teléfono, inmediatamente escucho una voz familiar.

"Gracias por tu arduo trabajo, Jefe. Aquí no hubo ningún problema."

"Ya veo. En ese caso, simplemente termina."

"Entendido. Puedo oír llorar a alguien, ¿estás bien?"

"No hay problema. Un niño simplemente se cayó. Los padres están cerca."

"Ya veo. Si ese es el caso, está bien..."

"Ah... no hay problema."

Después de repetirse las palabras a sí mismo, colgó el teléfono y antes de darse cuenta, Aka se detuvo y se volvió hacia GOZ, la tienda que dirige.

+++++

"Bueno, realmente te queda bien. Pareces una persona diferente. Oh, por supuesto que lo digo en el buen sentido."

El interior de GOZ bajo el sol de la tarde. El gerente de esta tienda, Makita, sonreía con satisfacción mientras asentía con la cabeza frente a Ibara, quien vestía una yukata.

Ibara, por otro lado, parecía disgustada, pero simplemente no sabía cómo reaccionar en una situación como esta, así que desvió la mirada.

"...Sólo le pedí a Ranko-san que me vistiera."

Ranko es una empleada de "Ayaka Security" que también es compañera de cuarto de Ibara.

"Jaja, supongo que se emocionó cuando escuchó que Ibara iba al festival con sus amigos."

(Quiero tener libre el día del festival porque voy a salir con mis amigos.)

Cuando Ibara dijo eso hace unos días, todos los presentes se sorprendieron. Ha pasado bastante tiempo desde que se convirtió en miembro de "Ayaka Security", pero cuando iba a festivales con sus amigos... no, nunca había informado que iba a salir antes de eso.

Puede ser que Makita no lo sepa, pero no hay duda de que es un evento raro. Entonces, aunque sabe que no es una buena idea armar demasiado escándalo, todavía se preocupa por eso pase lo que pase.

"Ya veo, ¿no tienes frío con ese traje? ¿Por qué no traes una chaqueta?"

"Estoy bien. Llevo ropa interior gruesa."

"¿Ropa interior? Oh, ya veo. Entiendo. Si es muy difícil caminar, ¿qué tal si te llevo a la estación?"

"Eso también está bien. Es casi la hora de reunirnos."

"Ah, es cierto. Lamento haberte detenido."

"No."

Justo cuando Ibara giró sobre sus talones, escuchó el débil sonido del ascensor deteniéndose afuera de la puerta, y pronto la puerta se abrió.

"Jefe."

La persona en la puerta era Aka Ibuki, el jefe de Ibara y Makita.

Aka miro en silencio a Ibara, que vestía una yukata. Sus ojos eran fríos y agudos, pero no había nadie ahí que le tuviera miedo. Esa es la cara habitual de Aka. Aka probablemente se sorprendió un poco al ver a Ibara usando una yukata.

"Oh, sí, no te lo había dicho, Jefe. Ibara ira al festival con sus amigos."

"Ya veo. Todavía hace frío por la noche. Lleva una chaqueta si la necesitas."

"Sí."

"Si es muy difícil caminar, toma un auto hasta la estación."

"Está bien."

Al ver a Aka decir lo mismo que hizo hace un momento, Makita reprimió una sonrisa detrás del mostrador. Esta persona puede parecer fría, pero también se preocupa por Ibara.

"Por cierto..."

Sin embargo, cuando escuchó la voz de Aka a continuación, Makita sintió una ligera sensación de incomodidad y volvió la mirada. Eso era inusual en él y pudo sentir una ligera vacilación en su voz.

"¿Yukito irá contigo?"

Makita inclino ligeramente la cabeza. ¿Qué significa esa declaración?

"Sí. ¿Hay algún problema?"

"No, no lo hay."

"¿.....?"

"¿Jingi también?"

"No, no ira."

"¿En serio...?"

Ibara inclino la cabeza ante la repentina pregunta.

Sin embargo, después de un breve silencio, Aka habló en su tono habitual.

"Es la primera vez que Yukito asiste a un festival en esta isla. Muéstrale el lugar."

"Sí."

"Ten cuidado cuando vayas."

Ibara se inclinó levemente ante esas palabras y salió, tratando de mezclarse como Aka.

Aka se sentó en el mostrador y dijo: "Una hamburguesa."

Makita respondió "Sí." y comenzó a cocinar mientras vigilaba a Aka. La situación no es diferente de lo habitual. Pero hoy parece diferente de lo habitual.

"Ya veo, Yukito-kun dijo antes que nunca participó en un festival en esta isla, pero nació en esta isla, ¿verdad? Entonces, probablemente participó en festivales cuando era niño, ¿verdad?"

Makita le pregunto a Aka mientras cocinaba.

No era como si estuviera tratando de descubrir qué había dentro de él. Sólo estaba tratando de entablar una pequeña charla para aligerar la pesada atmósfera. Sin embargo, no hubo respuesta de Aka.

"Quiero decir, lleva diez años fuera de la isla. Es natural que no recuerde nada de cuando era pequeño."

¿Era este un mal tema? Decidiendo así, Makita dijo eso en un tono ligero, y luego inmediatamente buscó un tema diferente. Pero esta vez hubo respuesta.

"Yukito realmente nunca ha participado en un festival en esta isla."

Sin embargo, Aka no estaba mirando a Makita, sino que miraba por la ventana, que estaba teñida de rojo.

"Eh... ya veo."

Al parecer este tema no es bueno.

Hay mucho para él. Naturalmente, Makita no sabe todas las "diversas cosas" con las que está lidiando su jefe. Quizás hay muchas cosas que no sabe.

Sin embargo, es consciente de eso y está trabajando para él.

Lo único que puede hacer ahora es prepararle una hamburguesa particularmente deliciosa. Cambiando de opinión, Makita volvió a cocinar.

Entonces nunca se dio cuenta. Aka, que le devolvió la mirada desde fuera de la ventana, tocó con cuidado su palma.

Para ser más precisos, estaba mirando su dedo meñique.

"Los cuatro iremos juntos al próximo festival. Es una promesa."

Fue una promesa inocente entre dos niños.

Y fue una promesa que dio por sentado.

"Yubikiri genman, si mientes, recibirás mil agujas. Con esto hemos terminado."

Sin embargo, fue una promesa que no se pudo cumplir.

+++++++

"¡Es repugnante romper una promesa!"

Al anochecer de cierto día de verano. En el jardín de su pensión, Jingi Sagawa, estudiante de segundo año de primaria en Ayakashima, expreso la ira que brotaba del fondo de su corazón y la descargo contra su maestro.

"Bueno... por eso fue malo."

El maestro Makoto Yanagi, la persona con la que estaba enojado, se rasco su cabeza confundido.

Makoto Yanagi es una persona muy ruda, incluso desde la perspectiva de Jingi, que es un niño. No se guarda lo que piensa y aprovecha su tiempo libre. Es común que beba alcohol durante el día.

Sin embargo, Jingi también quedó impresionado por la audacia de su maestro. Su personalidad audaz, sin saber nunca lo que haría, siempre entusiasmaba a Jingi y era divertido estar con él.

Pero lo que pasó esa vez fue verdaderamente inaceptable.

"Mira, Jingi. Entiendo cómo te sientes, pero el Maestro también se disculpó, así que ¿por qué no intentas calmarte?"

"El Maestro tampoco quiso ser malo."

Kurama Haruaki e Ibuki Aka, sus hermanos mayores, intentan calmarlo desde ambos lados, pero Jingi sacudió la cabeza como diciendo "Qué ruidosos."

"¡No me gusta! ¡No te perdonaré! Porque yo..."

Jingi miró fijamente el charco que se había formado en medio del jardín.

Había estado soleado desde esa mañana y el suelo a su alrededor estaba blanco y seco. Sin embargo, el área que Jingi estaba mirando estaba negra y húmeda, como si hubiera volcado un balde.

Ese charco es el resultado de los esfuerzos que Jingi ha estado haciendo tras bastidores desde el inicio de las vacaciones de verano hasta hoy.

Desde el momento en que Jingi llegó a su maestro hace varios años hasta hoy, se le ha prohibido participar en el festival.

Según su maestro, "el Jingi con un alto contenido de agua y un control deficiente no va bien en los lugares de festival".

Por lo tanto, Jingi y su hermano menor Yukito, que también tiene una fuerte voluntad, se ven obligados a quedarse en casa cada vez que hay un festival.

Se podría pensar que sería una buena idea no ir con todos, pero el festival está supervisado por el Santuario Kaizumi, que es el hogar de la familia Kurama y donde Makoto actualmente se desempeña como sacerdote. No sólo Makoto y Haruaki, sino también Aka no tienen más remedio que participar como ayudantes.

Sin embargo, esa explicación no basta para convencer a la gente. Cada vez que pasaba algo, se enfurecía exigiendo que lo llevaran al festival la próxima vez, y cuando le decían que no, se doblaba el ombligo.

Sin embargo, por alguna razón, justo antes de que comenzaran las vacaciones de verano, Makoto dijo: "Una vez que seas lo suficientemente bueno como para ser considerado una persona de pleno derecho, te llevaré al próximo festival."

Jingi se llenó de alegría con esas palabras y, después de recordarse repetidamente que era una promesa, comenzó a entrenar en secreto al día siguiente, escondiéndose de su maestro.

No hay ninguna razón importante por la que entrenó en secreto. Sin embargo, fue un poco vergonzoso motivarse de repente a pesar de que normalmente se salteaba el entrenamiento y, lo más importante, todos se sorprenderían si mostrara sus técnicas geniales. Así es como lo pensó.

Y hoy es el día anterior al festival de verano. Finalmente, Jingi mostró los resultados de su entrenamiento a su maestro, sus discípulos y a Yukito.

Cuando Jingi apareció montado sobre los hombros de un muñeco de agua creado utilizando el arte de verter vida en el agua para crear muñecos humanoides, tanto el maestro como sus discípulos quedaron atónitos, con la boca bien abierta.

Eso debería ser todo. Hasta hace poco, Jingi hacía lo mejor que podía simplemente haciendo muñecos de agua que eran más pequeños que su propia altura. Nadie hubiera

esperado que fuera lo suficientemente grande como para llevar cómodamente a Jingi sobre sus hombros, y mucho menos que pudiera controlarse de manera tan estable.

Fue tal como lo imagino.

Yukito estaba encantado y cuando jugó con el muñeco de agua, sus hermanos elogiaron aún más a Jingi. Su maestro incluso le dijo que estaba a la par de sus hermanos en términos de control sobre esa técnica.

Fue más de lo que imaginaba.

Entonces Jingi preguntó con gran entusiasmo.

"Entonces puedo ir al festival de mañana también, ¿verdad?"

Sin embargo, a partir de ahí fue diferente a lo que esperaba.

Makoto se había olvidado por completo de su promesa con Jingi.

Mirando hacia atrás, ya era bien entrada la noche cuando hicieron esa promesa. Naturalmente, Makoto tenía alcohol en su cuerpo. Quizás, dada la personalidad de Jingi, nunca esperó que trabajara duro en su entrenamiento, así que hizo la promesa casualmente. Pero una promesa es una promesa.

Además de eso, la persona en cuestión, Makoto, dijo cosas como: "Las promesas hechas estando borracho no son válidas.", "Cuidar de Yukito también es un papel importante.", "Ahora no es el momento adecuado." y "El poder de los dragones.". Siguió poniendo excusas como "Voy a tener problemas." y no lo dejaron participar en el festival.

Es terrible.

Por supuesto, ha habido ocasiones en las que ha incumplido una promesa. De hecho, hay bastantes. No, tiene tantos recuerdos de promesas incumplidas que no puede contarlas.

Después de todo, aunque sólo tenía diez años, la notoriedad de Jingi resonaba en todo Ninoshima.

Pero... ¡PERO! La gravedad de que un niño rompa una promesa es diferente a la de un maestro adulto que rompa una promesa.

Eso es todo. Tiene que ser así. Jingi dejó de lado sus propias fechorías y critico a su maestro una vez más.

Qué maestro tan horrible al hacer que su discípulo se sintiera así. Incluso como adulto, nunca bebería alcohol, e incluso si toma un aprendiz, nunca hará promesas vagas ni las romperá, ni se comportará de manera autoritaria.

"Porque pensé que podría ir al festival, así que entrené duro."

Mientras miraba la mancha negra que era un muñeco de agua hasta hace unos minutos, Jingi refunfuñó con disgusto.

"Está bien. Ok, mañana te compraré más recuerdos de lo habitual."

"¡No puedo perdonarte por algo así! ¡Oh, eso es todo! ¡Makita hablaba en serio! ¡Cada vez, mi maestro disfruta bebiendo en el festival, y estoy cansado de quedarme en casa con Yukito todo el tiempo! ¡Deja de bromear! ¡Definitivamente voy al festival!"

Tan pronto como dijo eso, Jingi le lanzó un puñetazo completo a su maestro. Sin embargo, después de todo, es un estudiante de primaria y un adulto. No sintió que estuviera funcionando en absoluto.

Jingi se enojó aún más con su maestro quien ni siquiera pretendió esquivarlo, y cuando intentó darle otro golpe en rápida sucesión, intentó atacarlo.

"¡Papá!"

Yukito, que había estado observando en silencio el argumento de Jingi hasta ahora, de repente se aferró a la pierna de Makoto.

"¡Yukito, no me molestes!"

Yukito odia las peleas. Odia especialmente las peleas entre miembros de la familia, y cuando Jingi y sus amigos pelean, siempre intenta desesperadamente detenerlos. Probablemente por eso esta vez también abrazó a su padre mientras lo golpeaban, tratando de detenerlo.

Pero esta vez, aunque Yukito lloró y protegió a su padre, no tenía intención de dar marcha atrás.

Después de todo, no importa cómo se mire, el culpable es el maestro que olvidó su promesa.

Sí, Jingi tiene un corazón fuerte. Pero...

"Papá... Jin-nii-chan, por favor llévame al festival."

Contrariamente a las expectativas de Jingi, lo que salió de la boca de Yukito no fueron palabras para detener la pelea, sino palabras suplicando que el deseo de Jingi se hiciera realidad.

"Hey. Yukito, ¿qué pasó de repente?"

"Papá... lo prometiste, ¿verdad? Por eso Jin-nii... hiciste lo mejor que pudiste, ¿verdad?"

"Oh... oh, eso es cierto."

La mirada de Makoto se desvió, como si se estremeciera ante la mirada directa de Yukito.

"No... Por mi culpa, Jin-nii-chan... no puede ir al festival... Oh, no..."

"Espera, Yukito. La razón por la que Jingi no puede ir al festival no es sólo porque tiene que cuidar de ti."

Makoto, su padre, explico apresuradamente que ese no era el caso, pero la expresión de Yukito sólo se volvió deprimida.

Si bien hubo muchos temas difíciles de discutir para el joven Yukito, como la fuerza del agua y la compatibilidad con el lugar, las únicas palabras que surgieron fueron: "Alguien tiene que cuidar de Yukito." y " Estoy cansado de tener que quedarme en casa con Yukito." Parece que eso le dejó una fuerte impresión.

Aka y Haruaki, que no podían soportar verlo, se unieron para tratar de persuadirlo, diciendo: "Eso no es cierto.", pero no parecía que sus palabras lograran llegar.

Por fin, Yukito rompió en llanto y Jingi miró hacia abajo, solo, frente a los tres que luchaban por calmarlo.

¿Qué fue eso?

Si Yukito se pone a llorar, y, además, si dice algo que lo protege, no tendrá dónde desahogar el enojo que le queda.

No es razonable que se incumpla una promesa y luego no poder desahogar satisfactoriamente el enojo.

Sin embargo, Jingi presionó mucho sus manos, respiró hondo y luego se rió a carcajadas.

"Ah~ ¡Los festivales se están volviendo un poco problemáticos!"

Tenía la misma expresión desaliñada y algo estúpida que cuando los vecinos lo llaman "niño malo".

Se sintió enojado porque ya no podía desahogar su ira. Sin embargo, para Jingi, Yukito es la única "existencia que proteger" y "tesoro" en este mundo.

Para los adultos, Jingi es todavía un "niño", e incluso para sus hermanos, no es más que un "hermano menor inmaduro". Sin embargo, Yukito es el único en su familia que realmente lo elogia cuando hace algo. Si tiene algún problema, puedes confiar en él.

Entonces, cuando Jingi escuchó que un niño del vecindario había intimidado a Yukito, se le enfrentó por Yukito, pensando que era mayor que él.

En los días fríos, aunque tenía frío, tenía el valor de prestarle su bufanda. Cuando corto el camote al vapor en dos, le dio el más grande a Yukito.

A Jingi no le gusta ser paciente, pero, curiosamente, puede tolerar cosas sobre Yukito.

"¡Oye, no he terminado el juego que compre el otro día! ¡No tengo tiempo para ir a festivales ni nada!"

"¿Un juego? ¿Qué hay del festival?"

"Hay otro festival en otoño, ¡así que los juegos son más importantes! Después de todo, tengo que salvar el mundo. Yukito, juguemos juntos."

Su tono y gestos eran los mismos de siempre. Por supuesto, desde el punto de vista de un adulto, es obvio que estaba exagerando. Sin embargo, el efecto en Yukito fue sorprendente. El rostro de Yukito, que había estado llorando hace un momento, de repente se iluminó, tal vez aliviado por la sonrisa tranquila de Jingi.

"Yo... ¡Lo haré!"

"Está bien. Bueno, antes que nada, apuntemos a convertirnos en millonarios en el casino."

Entonces, los dos salieron corriendo de la habitación ante el grito de Jingi.

Ese fue el comienzo de un evento causado por una "promesa" que le sucedió al clan Yanagi en cierto día de verano.

+++++

Al día siguiente. En su habitación, Sagawa Jingi miraba fijamente la pantalla del juego, presionando botones casi inconscientemente.

En la pantalla que Jingi estaba mirando, tres carretes giraban y se detenían al compás de una música alegre, girando y deteniéndose repetidamente. Cuando comenzó a girar por enésima vez, la pantalla de repente brilló y el número 7 sostenido por un personaje deformado se alineó a su lado.

Sonó una fanfarria y de los altavoces salió un efecto de sonido que sonó como monedas crujendo.

Normalmente, habría hecho un gran escándalo y habría mostrado su pantalla a todos, pero Jingi simplemente cayó de espaldas y miró hacia el techo.

La visualización de monedas en el juego ya es "999999".

Cuando miro por la ventana, el cielo se estaba poniendo ligeramente rojizo.

"...Haa. ¿Es casi la hora de que comience el festival?"

Había mucho silencio dentro de la casa. Ahora, sólo Jingi y Yukito están en la casa. Por eso es natural que esté tranquilo. Al pensar en eso, Jingi de repente se dio cuenta de que Yukito, que salió de la habitación hace un tiempo, nunca ha regresado.

"¿Yukito?"

Lo llamo por su nombre mientras estaba acostado, pero no hubo respuesta.

Yukito es estable y no es el tipo de niño que hace travesuras. Sin embargo, si apartaba los ojos de Yukito y sucedía algo, él sería el que sería regañado.

Jingi se levantó de mala gana y salió de la habitación.

Pensó que estaba en la cocina o en la sala, así que bajo las escaleras y encontro a Yukito sin siquiera tener que buscarlo. Estaba mirando algo en la puerta. Además, estaba tan absorto en ello que ni siquiera notó el sonido de Jingi acercándose.

¿Qué estás mirando? Jingi estaba a punto de hacer esa pregunta, pero justo antes de que pudiera hacerlo, se dio cuenta de que lo que Yukito estaba mirando era un folleto sobre el festival. Al mismo tiempo, se dio cuenta de algo muy obvio.

Yukito también quería ir al festival.

Realmente entendió que tal cosa era esencial. No importa cuánto intenten los adultos no hablar sobre el festival frente a ellos, mientras vivan en esta isla, podrán escucharlos pase lo que pase.

Incluso si nunca han estado allí o solo han visto el paisaje en fotografías, es natural que quieran ir a un festival del que todo el mundo parece estar hablando y esperando con ansias.

Y la soledad de quedarse atrás en ese "festival"...

Sin embargo, Yukito intento dejar que Jingi, que es mayor que él, vaya al festival, diciendo que esperaría solo.

¿Qué hay de él por otro lado? Ni siquiera intentó acercarse a la soledad y el arrepentimiento de Yukito, y sólo sintió una vaga sensación ardiendo en lo profundo de su pecho.

"....."

Una espalda más pequeña que la suya. Manos todavía redondas. Jingi no pudo ver su expresión desde su perspectiva, pero estaba seguro de que miraba el folleto con ojos brillantes.

Frente a un Yukito así, Jingi de repente se sintió avergonzado de sí mismo. Al mismo tiempo, se preguntó si había algo que pudiera hacer por Yukito. Luego, cuando tomo aire, apareció su habitual cara perezosa...

"¡Yukito!"

"¿Eh? Jin-nii-chan..."

Cuando llamo a Yukito, se sorprendió, pero rápidamente escondió el panfleto. Probablemente no quería que nadie lo viera viendo eso.

Sin embargo, Jingi no pareció molestarse, sólo se rió y continuó hablando.

"Oye, el festival. ¿Quieres ir a verlo?"

"¿El festival? ¡Oh... no, no!"

Yukito estaba momentáneamente feliz por la palabra festival, pero inmediatamente negó con la cabeza.

"Papá dijo que no debería ir al festival."

"Por supuesto, no puedo ir al lugar. Tampoco quiero que me regañen. Pero mientras estemos en el tren marítimo y miremos desde la distancia, no hay problema, ¿verdad?"

"¿Eh?"

Al escuchar esas palabras de Jingi, la mirada de Yukito vago entre el folleto que tenía en la mano y Jingi, como si estuviera perdido. Y...

"¿Está bien si sólo lo miro...?"

"Está bien. Porque no entraremos al lugar. No es como si fuéramos al festival, ¿verdad?"

Quería mostrarle a Yukito el festival.

Ese era el sentimiento inconfundible de Jingi. Por supuesto, eso no significaba que no quisiera verlo. Pero quería mostrárselo a Yukito más que nada.

Además, no hay manera de que se enteren si es sólo un corto viaje de ida y vuelta en tren.

"Ya veo... En ese caso... quiero verlo. Quiero ver el festival."

"¡Así es! Bueno, entonces vámonos."

No hace falta decir que Jingi regresó a su habitación a la velocidad del rayo y se metió la billetera vacía en el bolsillo.

Luego, en un abrir y cerrar de ojos, regresó a la entrada, rápidamente le puso los zapatos a Yukito, tomó su mano y comenzó a correr por el camino que conducía a la estación.

+++++

Cuando llegaron a la estación, vieron el tren deslizándose hacia el andén bajo el sol de la tarde. Afortunadamente, los dos se subieron y después de tomar un respiro, Jingi se sentó en su silla.

Estaba un poco sin aliento probablemente por tanto correr, pero no se sentía cansado en absoluto. Cuando miro a su lado, vio a Yukito respirando pesadamente en su hombro, pero su rostro parecía como si se estuviera divirtiendo con una sonrisa en su rostro.

Le hacía ilusión poder ver el recinto del festival que siempre había admirado, incluso desde la distancia. La emoción de romper las órdenes de los adultos. Y una salida solo de niños. Todo eso hizo que su corazón se acelerara. Yukito probablemente sentía lo mismo.

"¡Oh, es muy divertido!"

Jingi se movió bruscamente y cayó de espaldas en el asiento. Incluso la forma en que las correas superiores se balancean con el movimiento del tren es muy interesante.

"Ah, Jin-nii-chan. Ese tipo de cosas son "peligrosas"."

"No te preocupes por eso. No hay nadie a bordo."

Cuando a Yukito le dijeron eso y miró a su alrededor, vio que ciertamente no había nadie más en ese vehículo excepto ellos.

Se podía ver una figura familiar vestida con uniforme sentada en el asiento del conductor en la parte delantera del vehículo, pero no parece que mire hacia atrás mientras conduce. Incluso si lo notara, probablemente no lo regañarían ya que estaba muy vacío.

"Bueno, Yukito, intenta recostarte también. No hay muchas oportunidades como esta."

"No."

Después de que Jingi se lo dijera, Yukito se acostó, confundido.

De repente, un sonido desconocido comenzó a salir de su oído presionado contra el asiento.

El sonido de las olas. El sonido del viento. Algún tipo de sonido mecánico. El sonido de los latidos de su propio corazón combinado con ellos. Los ojos de Yukito se abrieron ante la sensación de que los sonidos que normalmente se perdían en los ruidos fuertes resonaban directamente en su cabeza.

"¡Oh! ¡Esto es divertido!"

"¡Bien!"

Después de eso, los dos escucharon los sonidos en silencio y observaron el balanceo de las correas, disfrutando de una experiencia extraordinaria. ¿Y cuánto tiempo ha pasado?

"Pronto será la estación Minoshima. Estación Minoshima. Si te bajas del tren, ten cuidado de no dejar nada atrás."

Los dos se despertaron repentinamente cuando escucharon el anuncio. Se estaba divirtiendo tanto en el tren, donde nadie lo regañaba, que casi olvidó su propósito original de ver el festival.

Rápidamente miro por la ventana, y antes de darse cuenta, el sol se había puesto por completo, y solo el área donde viajaba el tren, el área donde estaba el Santuario Kaizumi, brillaba intensamente.

El punto más luminoso de la ladera de la montaña es probablemente la zona donde se alinean los puestos de comida. La luz un poco más alejada podría ser la plaza donde se ubica la torre, especialidad de las fiestas de verano. La parte principal del Santuario Kaizumi brilla intensamente cerca de la cima de la montaña.

"Lo sé."

Al escuchar las palabras de su hermano menor, quien es un buen chico que siempre obedece sus órdenes, Jingi se sintió un poco incómodo como hermano mayor, pero como para desviar la mirada, miro hacia el andén donde el tren estaba por entrar.

(¿Eso es...?)

De repente sintió una ligera molestia.

"No hay nadie..."

Al escuchar las palabras de Yukito mientras seguía la línea de visión de Jingi hacia la plataforma, Jingi asintió, "Ah, sí... así es."

Pensó que la plataforma estaría más animada durante los festivales. Sin embargo, no había ni una sola persona en el andén donde acababa de entrar el tren.

"Supongo que todos están en el lugar del festival. Ya sabes, es aburrido estar en el andén de la estación."

"Ya veo."

Yukito pareció estar satisfecho con sus palabras y volvió su mirada hacia el lugar donde las lanternas se balanceaban con una sonrisa.

Pero realmente... ¿es así?

Jingi nunca ha estado en un festival. Por eso no sabe dónde están todos en el momento del festival. Si dice que eso es normal, cree que podría serlo.

Sin embargo, por alguna razón, estaba extrañamente confundido.

Mientras tanto, el tren se detuvo con un chirrido y la puerta se abrió. Entonces, el sonido de la música resonó aún más fuerte dentro del tren.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Es música ligera y alegre tocada con flautas, campanas y tambores. ¿Pero por qué se sentía tan extraño?

No, estaba pensando demasiado. Estaba seguro de que seguramente se sentía intimidado porque había llegado hasta ahí desobedeciendo las órdenes de los mayores. No se sentía él mismo en absoluto.

Ese tren realiza viajes de ida y vuelta entre Ichinoshima y Minoshima. Entonces, si continúan viajando así, deberían llegar a la estación Ninoshima, donde viven Jingi y sus amigos, sin dudar. Probablemente podrá llegar a casa a la hora que suele cenar. No hay problema.

Jingi intento ahogar la ansiedad en su corazón, pero se sintió estancado nuevamente.

(Ahora que lo pienso... ¿por qué está tan oscuro?)

Cuando Jingi y Yukito abandonaron la estación Ninoshima, el sol aún no había tocado el horizonte.

Pero en ese momento, las únicas luces visibles en el cielo son estrellas débiles, lo que hace que parezca que es medianoche. ¿No es extraño que se oscurezca tanto después de una sola estación?

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Y ese sonido... era simplemente extraño.

No, el sonido no es extraño. Pero... está demasiado silencioso. Es como si sólo hubiera música sonando en un lugar vacío.

¿Por qué los trenes están tan vacíos?

No pensó mucho en eso porque estaba muy emocionado de ir al festival, pero no había manera de que alguien pudiera llegar al lugar a tiempo para que comenzara el festival. Todos tienen responsabilidades laborales, escolares y domésticas. Aunque no haya mucha gente, ¿no es normal que haya varias personas a bordo?

Una vez que empezó a notarlo, comenzó a sentir una sensación de malestar una tras otra.

"Yo... le preguntaré al conductor."

Inmediatamente, Jingi dirigió su atención al asiento del conductor en la parte delantera del vehículo, con la intención de pedir ayuda a un adulto. Sin embargo, el conductor, que debía estar allí hace un momento, no estaba a la vista.

(Espera... ¿quién era ese conductor?)

Jingi, que vive en la isla, conoce de vista a todos los conductores de trenes marítimos. Pero no sabía quién era esa persona de atrás.

"El tren saldrá pronto. La próxima parada es la estación Reinoshima. La próxima parada es la estación Reinoshima."

¿Reinoshima?

El nombre de una estación de la que nunca había oído hablar le lleno de un miedo indescriptible.

"¡Yukito, bájate!"

Tan pronto como dijo eso, Jingi saltó del tren con Yukito en sus brazos. Casi tan pronto como sus pies tocaron el andén, las puertas se cerraron detrás de ellos y el tren, que se suponía que regresaría a la estación de Ninoshima, continuó recto.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Mientras estaba en la plataforma escuchando música alegre, la espalda de Jingi se sentía rígida. Sus instintos le dijeron que no debería estar allí.

Miro tímidamente más allá de los arbustos hacia las escaleras que conducen al lugar del festival, pero como era de esperar, no había nadie allí.

Simplemente iba a mirarlo desde la distancia.

Pensó que entonces no habría ningún problema. Sin embargo...

"Esto resultó ser malo."

Eso es lo que Jingi pensó en su corazón mientras sostenía a Yukito en la plataforma vacía.

+++++++

Cuando subió las largas escaleras que conducían desde la estación, vio puestos de comida alineados a lo largo de la calle. De los parlantes fluían sonidos brillantes y alegres y de todas partes flotaban deliciosos aromas.

Era el escenario exacto del festival que había visto en sus sueños. Sin embargo, en medio de todo eso, Jingi sostenía la mano de Yukito mientras caminaba, aparentemente incómodo.

Como era de esperar, no había gente por ningún lado. No había ni un solo miembro del personal en la estación, a pesar de que era un día festivo y había mucha gente subiendo y bajando del tren. Intento llamar desde un teléfono público, pero no pudo comunicarse. Y ese lugar, originalmente debería estar lleno de gente.

Desde que aterrizo en la plataforma, no había escuchado una sola voz, y mucho menos la sombra de una persona.

Sin embargo, al prestar atención a una tienda de takoyaki cercana, vio hojuelas de bonito bailando esponjosas sobre el takoyaki en un recipiente de papel. Realmente parecía como si alguien hubiera estado ahí hace apenas unos momentos.

Desde allí, caminaron un poco más e incluso cuando llegaron a la plaza donde estaba ubicada la torreta, todavía no pudieron encontrar a nadie, y Jingi no pudo evitar murmurar algo que sonó como insatisfacción o ansiedad.

"¿Qué paso?"

La torre era tan bonita como se veía en la foto, o incluso más bonita. Sin embargo, no había personas en la foto tocando los tambores o bailando el baile Bon a su alrededor.

No tenía ningún sentido en absoluto. Entonces se pregunto si sintió la ansiedad de Jingi.

"¿Jin-nii-chan?"

Yukito, que había estado sosteniendo la mano de Jingi y siguiéndolo en silencio, abrió la boca, luciendo ansioso.

"Oye, ¿dónde... dónde?"

Jingi no tenía respuesta a esa pregunta. Sinceramente, le gustaría oírlo también.

Pero si dijera eso honestamente, probablemente asustaría aún más a Yukito.

Quizás debido a su constitución, Jingi ha tenido experiencias extrañas desde pequeño, y también puede utilizar la técnica de conectar pulsos. Además, aunque era un estudiante de escuela primaria, tenía bastante confianza en su fuerza física. Combinado con su personalidad naturalmente optimista, sintió que las cosas saldrían bien de alguna manera.

Pero Yukito es diferente.

Es naturalmente de voluntad débil y no es muy rápido cuando se trata de correr. Ni siquiera puede usar la técnica de conexión de pulso. Sin embargo, aunque es mayor, la única persona en la que puede confiar es la amabilidad de un niño.

(Ya no quiero asustar a Yukito.)

Jingi hizo todo lo posible por reprimir la ansiedad dentro de él y respondió a sus palabras de la manera más alegre y casual posible.

"Hmm, supongo que es sólo eso. Siento que esto está justo al lado de nuestro mundo original, o que acabamos de escalar un muro..."

"¿Muro?"

"Sabes, si te alineas frente a la pared, no podrás ver a la otra persona, aunque estés en la habitación de al lado. Eso es lo que se siente."

"¿.....?"

"Jaja, no lo sé. Bueno, yo tampoco lo entiendo realmente."

Como dice el refrán, no hay pruebas. Por supuesto, es posible que tal premonición esté fuera de lugar y que estén en un lugar completamente diferente. Pero mientras recorría el lugar, Jingi sintió que su idea era "de algún modo" correcta. Además, pensar así le hacía sentir mejor que pensar que estaba en un lugar completamente diferente.

"Bueno, lo que quiero decir es que mi maestro y mis hermanos probablemente sean más cercanos de lo que esperaba."

"¿Sólo porque no puedes verlo?"

"Ese es el punto. Creo que si buscamos un lugar donde las paredes sean delgadas, nuestras voces llegarán al Maestro. Así que no te preocupes por eso."

"¿Qué tipo de lugar es la pared delgada?"

"¿Eh? Ah, es cierto. Supongo que el aire está un poco confuso. ¡De todos modos, lo entenderás cuando lo veas!"

La pregunta de Yukito fue más concreta de lo que esperaba, pero trató de encontrar una mejor respuesta, pero la expresión de Yukito no se aclaró.

Eso debería ser todo. Las palabras de Jingi eran como producto de la imaginación basada en suposiciones y adornos de esperanza, por lo que no fueron ni persuasivas ni tranquilizadoras.

Sin embargo, a Jingi no se le ocurría nada que pudiera tranquilizar a Yukito más que eso.

(Si mi maestro estuviera aquí...)

Mientras sostenía la mano de Yukito, quien parecía que iba a romper en llanto si bajaba la guardia, Jingi pensó eso desde el fondo de su corazón y de repente, se le ocurrió una idea. Era una idea terriblemente estúpida.

Sin embargo, Jingi se agachó para poder mirar a Yukito a los ojos y declaró con gran entusiasmo:

"...Está bien, lo he decidido. Yukito, ¡te haré mi discípulo de ahora en adelante!"

Al escuchar palabras tan repentinas, Yukito abrió los ojos sorprendido e inclinó la cabeza.

"¿Eh?"

"Eso significa que soy tu maestro."

"¿Maestro?"

"Está bien. Escucha, Yukito. Puede que no lo sepas, pero los maestros son increíblemente fuertes. ¡Y los maestros protegen a sus discípulos! Bien por ti, Yukito. Bueno, ahora que soy tu maestro, puedes estar tranquilo."

El maestro de Jingi, Makoto Yanagi, bebe mucho y es una persona ruda, pero el solo hecho de estar con él le daba una sensación de seguridad, como si pudiera "hacerse cargo" de cualquier cosa.

Por supuesto, la razón por la que Jingi se siente seguro estando con su maestro es porque él es su verdadero maestro.

Incluso si Jingi se convierte sólo en un maestro formal, nada cambiará. Incluso Jingi, que todavía es un niño, lo sabe.

Sin embargo, será un poco de alivio. Pero...

"¿En serio?!"

Fue el turno de Jingi de quedar atónito. Por alguna razón, Yukito, que parecía estar a punto de romper en llanto hace un momento, ahora lo miraba con ojos brillantes.

(¿Eh?)

"Sabes, yo... ¡Siempre pensé que sería genial si Jin-nii-chan fuera mi maestro!"

"Ah, ok, ya veo."

Espero que fuera un poco relajante. Eso es todo, simplemente hacer que alguien se ría y diga: "Jin-nii-chan es un idiota" es una excelente manera de ganar dinero. Como alguien que había declarado su intención de convertirse en un maestro con tales sentimientos, no sabía cómo reaccionaría.

Sin embargo, mentiría si dijera que no estaba feliz.

No, estaba seguro de que sería extremadamente feliz.

"Jeje, si ese es el caso, entonces es demasiado pronto para hablar. Bueno, de ahora en adelante, puedes llamarme maestro."

Jingi intento actuar lo más dignamente posible, reprimiendo desesperadamente la euforia que lentamente surgía dentro de él.

"¡Sí, Maestro!"

"¡Entonces, comencemos nuestra misión de escape del misterioso espacio! Esta es nuestra primera misión juntos. Mantendremos el ánimo en alto."

"¡Sí! ¿Qué debo hacer?"

"Voy a recorrer el lugar, así que por favor llama a los adultos aquí y allá. Si las paredes son delgadas, tal vez puedan escuchar tu voz. Además, si sucede algo extraño, házmelo saber de inmediato."

"¡Entendido!"

Yukito respondió alegremente y Jingi asintió con satisfacción. Todavía no sabía cómo llegar a casa, pero estaba seguro de que, si ambos buscaban, encontrarían la manera.

"Así es, Yukito. Es una gran oportunidad. Sellemos el contrato maestro-alumno."

Entonces, Jingi sonrió con picardía y extendió su dedo meñique frente a Yukito.

"¿Sellar el contrato con el dedo?"

"Voy a convertirme en tu maestro y te protegeré, Yukito."

Nunca había oído hablar de entrelazar los dedos como vínculo entre maestro y discípulo, pero desafortunadamente, Jingi no sabía cómo convertirlo formalmente en discípulo. En primer lugar, es dudoso que tal cosa exista. Pero ahora la forma no importaba.

"¡Sí! ¡Lo sellaremos con el dedo!"

Cuando Yukito entendió las palabras de Jingi, sus ojos se iluminaron aún más, y sin dudar lo entrelazó su propio dedo meñique con el de Jingi.

"Haré de Yukito mi discípulo."

"Me convertiré en discípulo de Jin-nii-chan."

Los dos se miraron y sonrieron.

"Yubikiri genman, si mientes, recibirás mil agujas. Con esto hemos terminado."

+++++

Después de eso, Jingi y Yukito exploraron el lugar juntos, tratando de encontrar una manera de regresar a casa.

La plaza frente a la estación. La calle principal repleta de puestos de comida. Una larga escalera de piedra. El recinto del santuario decorado para la fiesta. No importaba adónde fuera, no había gente a la vista, sólo una atmósfera animada que se extendía inquietantemente a su alrededor.

Pero por alguna razón, la vista que parecía aterradora hace un momento ya no lo era tanto.

De hecho, casi parecía como si los dos tuvieran el lugar para ellos solos.

Por supuesto, mentiría si dijera que no tenía miedo en absoluto, pero era el maestro de Yukito. Cuando pensó en eso, Jingi naturalmente sintió una sensación de fuerza y coraje.

Y estaba seguro de que Yukito sentía lo mismo. "¡Soy el discípulo de Jin-nii-chan!" Tomó la iniciativa y mantuvo un ojo en su entorno, comprobando si algo andaba mal.

"¡Papá! ¡Haru-nii-chan! ¡Aka-nii-chan!"

Nadie respondió a las llamadas de ayuda de Yukito, pero él no mostro signos de darse por vencido.

Sus pasos eran firmes, tanto que casi olvido que había estado caminando hace un rato, aferrado a Jingi.

"¿Quizás es hora de tomar un descanso?"

Aproximadamente una hora después de que se bajaron del tren, Jingi llamó a Yukito.

Los dos se sentaron en un banco en la plaza con una torre, mirando vagamente el lugar donde colgaban faroles rojos.

Mirando de nuevo, el lugar del festival era muy hermoso. Hubiera sido incluso mejor si tuviera algo de hielo raspado ahí (había un anime que vio hace un tiempo que decía que, si comes algo de otro mundo, no podrás regresar a este mundo, así que debía abstenerse de pedir prestado algo en un puesto de comida).

"Es hermoso, Maestro."

"Así es."

Mientras intercambiaba esas inocentes palabras, Jingi pensaba vagamente en lo que debería hacer a continuación.

Mientras miraba alrededor del lugar, no pudo encontrar el "lugar con paredes delgadas" que Jingi había esperado. Y no había señales de que llegara la ayuda de los adultos.

En otras palabras, es un completo punto muerto.

¿Debería pensar en su próximo paso?

Sin embargo, no tenía idea de cómo hacerlo.

Podría ser posible regresar a casa caminando por las vías del tren marítimo, pero sería peligroso quedarse atrapado en el agua, y si pasara un tren, sería un desastre. En ese momento, Jingi estaba pensando que sería imposible.

Pero...

Luego, ambos miraron hacia arriba cuando escucharon lo que sonaba como una flauta proveniente de la dirección de Shinoshima. Eso es...

"¡Es un cuerno!"

Yukito asintió, "Sí.", ante la voz de Jingi que no pudo evitar decir eso.

"Es el sonido del tren marítimo. ¡Quizás han venido a recogernos!"

"¡Eso es todo!"

Finalmente llegó la ayuda. Sintiéndose aliviado, Jingi tomó la mano de Yukito y comenzó a correr.

Salió de la plaza hacia el acceso lleno de puestos de comida y se dirigió hacia la estación, tratando de deshacerse del delicioso olor.

Cuando llegó a la mitad de las escaleras que conducían a la estación, pudo ver el tren dirigiéndose hacia el andén a través de los árboles.

Era la escena que Jingi había estado esperando. Sin embargo, de repente tuvo un mal presentimiento...

Era similar a la indescriptible sensación de malestar que sintió cuando vio el andén vacío desde el interior del tren.

Yukito parecía sentir la misma sensación de incomodidad, y aunque no habían estado de acuerdo, ambos se detuvieron en seco.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Casi podía escuchar la música que resonaba por todo el lugar. Sintiendo un mal presentimiento, Jingi desconfiaba de su entorno y, mientras miraba a su alrededor...

"¿Qué...?"

Yukito murmuró eso en voz baja y señaló hacia la estación con su dedo.

Antes de darse cuenta, el tren se había detenido en el andén y las puertas estaban abiertas. Luego, de allí descendieron varias figuras.

"¡Ah!"

No había nada extraño en que una figura se baje del tren. Sin embargo, al momento siguiente, Jingi tomó la mano de Yukito y comenzó a correr hacia el lado opuesto de la estación.

Lo que vio era literalmente una "figura".

Algo con forma humana, cabeza, cara, manos y pies, todo negro como una sombra.

La escena le pareció a Jingi como si una sombra se hubiera levantado y hubiera comenzado a caminar por sí sola.

No sabía lo que acababa de ver. Pero al menos estaba claro que no era una "persona" normal.

Jingi agarro a Yukito y corrió a algún lugar lejos de la estación. Se dirigió a la plaza donde estaba ubicada la torreta hace un momento.

Mientras corría escaleras arriba con Yukito en sus brazos, Jingi se quedó sin aliento cuando escucho la voz de Yukito, que era casi un grito, "¡Maestro...!" y se detuvo reflexivamente.

Cuando volvió la mirada hacia adelante, vio una serie de "sombras" en la plaza donde no había nadie hasta ahora.

Algunos de ellos bailaban danzas extrañas como las danzas Bon alrededor de la torre. Algunos de ellos recorrían los puestos de comida, mientras que otros parecían reunirse en grupos y charlar.

Parecía exactamente una foto de un festival que Jingi había visto antes. La única diferencia es que las personas que disfrutaban del festival son todas "sombras".

"¡Mierda!"

Después de pensar en el ligero veneno, Jingi subió corriendo las escaleras que conducían al santuario principal para subir aún más.

Ya se estaba quedando sin energía y su corazón latía con fuerza.

Pero no podía detenerse ahí.

Finalmente subió las escaleras.

"Haa..."

Una pequeña y seca risa escapó de la boca de Jingi.

Es una "figura". Ahí también hay una "figura".

Y estaba mirando a Jingi y Yukito.

No hay ojos en la figura. Sin embargo, está siendo vigilado. Sintió claramente el sentido del deber. Se pudo ver claramente reflejado en esos ojos que no deberían estar ahí.

(¿Qué es esto? ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?)

Yukito, que lo sostenía, agarró con fuerza el brazo de Jingi.

Debería estar bien. Quería decir eso. Incluso si es un alivio. Sin embargo, el cuerpo de Jingi no se movía y apenas podía recuperar el aliento.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Sintió que el sonido de la música ohayashi se había vuelto aún más fuerte. Probablemente sea un malentendido. Sin embargo, resonó fuerte y persistentemente, como si fluyera directamente a su cerebro.

"Huele bien."

Una voz vino de alguna parte. Es una voz que puede ser joven o vieja, masculina o femenina.

"Son niños."

Escucho una voz de nuevo desde algún lugar. La voz parecía a la vez apagada y resonante.

"Takaramono Takaramono."

Esta vez escucho una voz desde atrás. Era como si cien personas hablaran bajo el agua al mismo tiempo.

Bichari Bichari.

Escucho un sonido similar a pasos después de saltar a un campo de arroz con los zapatos puestos y miro hacia atrás. Había varias "figuras" en las escaleras por las que acababa de subir y todas los miraban. Y...

"Yattomitsuketa."

Después de que alguien dijo eso, innumerables manos comenzaron a extenderse hacia Yukito.

"¡Yukito!"

Inmediatamente, Jingi sostuvo a Yukito en sus brazos como para protegerlo.

Sin embargo, a pesar de su desesperada resistencia, Jingi fue arrancado de Yukito y arrojado al aire como si estuviera tirando basura.

El cuerpo lanzado no tenía otra forma que hacer que trazar una parábola.

No entendió lo que significaba. ¿Qué está pasando ahí? ¿Quiénes son esas personas? ¿Y qué está pasando con Yukito?

Pero ahora, el único que podía ayudar a Yukito era él.

Es por eso que...

"¡Maestro!"

Casi al mismo tiempo escucho la voz de Yukito. La espalda de Jingi se estrelló contra el duro suelo y su conciencia se fundió en la oscuridad de la noche.

+++++

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

Pihyara Hyararin Chinchirochin.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde entonces? Jingi se despertó bajo un gran árbol plantado en los terrenos del templo.

Aparte de la música alegre que sonaba por los parlantes, el área estaba extremadamente tranquila.

Cuando despertó lentamente, sintió dolor en todo el cuerpo, pero no podía moverse. Al parecer no hubo heridas importantes.

Sin embargo, no había rastro de Yukito. Las muchas sombras que habían estado allí habían desaparecido y Yukito no estaba a la vista. Sólo Jingi quedó allí de pie.

No importa qué tan lejos moviera los ojos, todo lo que podía ver es el paisaje tranquilo de los terrenos del templo, cubierto de pétalos de durazno danzantes del cercano bosque de duraznos.

"¿Yukito?"

Me pregunto si saldría de la nada. Grito su nombre debido a expectativas tan vagas, pero nadie respondió.

Después de eso, miro alrededor de los terrenos del templo, pero todavía no pudo encontrarlo.

Ese monstruo se llevó al hermano menor de Jingi. Tan pronto como entendió eso, las fuerzas abandonaron su cuerpo.

¿Qué pasó con Yukito después de eso? Daba miedo incluso pensar en eso.

Cuando lo vio como maestro y discípulo, se emocionó y sintió que podía hacer cualquier cosa. Pero al final no pudo hacer nada.

Honestamente, lo estaba dudando. Estaba en un espacio extraño, pero en el fondo sabía que las cosas de alguna manera saldrían bien. Incluso pensó que los adultos, Makoto y sus hermanos mayores eventualmente lo ayudarían.

Este es el resultado.

"¿Qué pasa, maestro?"

Tan pronto como esas palabras salieron de su boca, recordó lo que pasó ayer.

Ayer, cuando Jingi vio a su maestro romper su promesa, se juró a sí mismo que si tomara un discípulo, nunca haría una promesa descuidada y la rompería.

Pero si reflexiona sobre sí mismo ahora, ¿qué piensa?

Hizo de Yukito su discípulo de forma improvisada, prometió protegerlo, aunque no tiene ninguna habilidad, y aunque no puede encontrar una solución por sí solo, de alguna manera se toma la situación a la ligera.

"Es horrible."

Es cierto que Makoto Yanagi, el maestro de Jingi, rompió su promesa a Jingi de "llevarlo al festival".

Pero ahora que lo piensa, cree que estaba tratando de cumplir la misión más importante: proteger la seguridad de Jingi y Yukito.

No vayas, es peligroso. A pesar de que le habían aconsejado que no lo hiciera, se acercó al lugar del festival sin permiso, pensando: "Todo estará bien por ahora.". Y el hecho de que llevara a su precioso hermano menor a ese lugar se debió todo a Jingi.

"...Lo siento, Maestro. Por favor ayúdeme para poder disculparme."

Miro al cielo con nostalgia, pero todo lo que vio eran árboles iluminados por luces y un cielo completamente negro. Luego sólo quedaron los pétalos cayendo. No hubo señales de respuesta alguna, y mucho menos de ayuda.

Sintió que estaba a punto de rendirse, pero no había nada que pudiera hacer al respecto.

"¿Pétalos?"

La pregunta que le vino a la cabeza salió involuntariamente.

Hay un bosque de melocotoneros dentro del recinto del Santuario Kaizumi. Está tan cerca desde ahí que no sería extraño ver pétalos de flores volando con el viento.

Sin embargo, las flores de durazno florecen en primavera. No hay manera de que esté floreciendo ahora, el día del festival de verano.

(¿Qué significa eso?)

Mientras ocurría otra situación misteriosa, Jingi miro fijamente los pétalos que caían uno tras otro. De repente, se levantó un viento y los pétalos que caían al suelo quedaron atrapados en el torbellino y se agruparon. Luego, la masa se movió y pasó a través de la puerta torii ubicada frente a las escaleras de piedra. Luego, se deshizo y floto con el viento.

Jingi, cuyos ojos quedaron cautivados por la fantástica vista que apareció de repente, se tambaleó hacia la puerta torii, siguiendo los pétalos de las flores. Y...

"¡Ah...!"

Abrió sus ojos. Más allá de los pétalos que caían lentamente con el viento, algo se agitaba en la plaza donde se encontraba la torreta, donde Jingi y Yukito habían estado hace un rato.

Tan pronto como miro de cerca, se dio cuenta de que se trataba de una serie de "figuras". Las personas que pensó que se habían ido estaban allí. En ese caso... ¡Yukito también!

Tan pronto como pensó en eso, Jingi bajó corriendo las escaleras, olvidándose del dolor en su cuerpo.

+++++

Unos minutos más tarde. Jingi estaba escondido silenciosamente en la sombra de un puesto de comida al final de la plaza, resistiendo la tentación de saltar en cualquier momento.

Más allá de la línea de visión de Jingi, estaba Yukito en lo alto de la torreta. Sí, Yukito estaba allí.

Aún no se lo llevaron por completo. Es cierto que eso lo alivió, pero no era una situación que le hiciera sentir a gusto.

Yukito estaba sentado en una torre decorada con muchas flores y frutas. La escena daba la impresión de que Yukito estaba siendo tratado como si fuera un dios y, al mismo tiempo, parecía que le estaban haciendo un tributo.

El cuerpo de Yukito se puso rígido por el miedo, que se podía ver incluso desde la distancia, y solo miró hacia abajo. Probablemente eso sea lo único que pueda hacer.

Pero eso es de esperarse. Docenas de "figuras" bailan en círculo alrededor de la torre donde está Yukito, cantando una canción como esta.

Yattomitsuketa takaramono.

Matsurigaowareba isshoni kaeru.

Mikoshininosete takaramono.

Wareranosekai e isshoni kaeru.

La canción, tejida por una voz que no podía ser identificada como joven o vieja, decía a la gente que se llevarían su "tesoro" a casa una vez que terminara el festival. Considerando la situación, no había duda de que el "tesoro" del que hablaban era Yukito.

Naturalmente, quería saltar y ayudarlo de inmediato.

Pero seguramente ésta será la última oportunidad de ayudar a Yukito.

Por eso tenía que encontrar formas de ayudar con calma y constancia.

Jingi ya es consciente de lo inútil que es como maestro.

Pero hizo una promesa.

(Si te conviertes en mi discípulo, te protegeré.)

Ocultándose, Jingi se dijo repetidamente a sí mismo que mantenga la calma y busco algo que pudiera usar.

"Si trepo a un árbol y salto directamente a la torreta... no funcionará. Como era de esperar, no puedo alcanzar la torreta y no hay forma de escapar después de saltar sobre ella. Bueno entonces... usaré el cilindro de gas de allí para prender fuego al puesto y confundir a la "figura"... ¿no es eso demasiado peligroso? Además, si a la "figura" no le importara el fuego, sólo se volvería aún más peligroso..."

Aunque ha mantenido varias reuniones cerebrales una y otra vez, todas las ideas llegan a un callejón sin salida.

"Maestro... ¿qué debo hacer?"

No pudo evitar querer pedir ayuda. Sin embargo, la voz todavía no volvió. Sin embargo, un fragmento de color rosa pálido de repente cruzó su línea de visión.

Además, esos pétalos de melocotón.

Gracias a esos pétalos, pudo encontrar a Yukito hace un momento. Entonces, tal vez esos misteriosos pétalos también lo guíen esta vez. Con tales expectativas, Jingi siguió de cerca el destino de los pétalos.

Sin embargo, sin señalar nada en particular, los pétalos esponjosos aterrizaron en el agua helada que enfriaba la cerveza enlatada en el alero del puesto de comida de al lado.

"¿Cerveza? ¿Qué debo hacer con la cerveza? ¿Estás diciendo que debería repartir alcohol y emborracharlos?"

Jingi murmuró en voz baja, pero a pesar de que se lo dijo a sí mismo, todavía no podía creer que fuera una buena idea. ¿Fue un malentendido que los pétalos de las flores le estuvieran dando pistas en primer lugar?

Mientras soltaba un suspiro sin ocultar su decepción, los pétalos volvieron a caer, y esta vez cayeron al agua helada a su lado, donde había sido sumergida una botella de plástico que contenía un refresco.

Por alguna razón, Jingi sintió como si los pétalos estuvieran diciendo: "Eso no es cierto."

Y luego jadeo.

A lo que apuntan los pétalos no es a la cerveza ni a una botella de plástico.

"...Agua."

Para ir al festival, Jingi ha estado practicando el arte de darle la forma de una persona al agua y manipularla como una marioneta de agua desde el comienzo de las vacaciones de verano. Luego, pudo controlarlo tan bien que podía levantarlo fácilmente sobre sus hombros y a Yukito con facilidad.

Pero todo fue en vano porque el maestro rompió su promesa. Pensó que era eso.

Pero... con esa técnica, podría ser posible.

Se asomó desde el puesto en el que se escondía y miro a su alrededor. Si mira de cerca, puede ver agua por todas partes. Agua para lavar los alimentos. Hielo que enfría la fruta. Y varios puestos de bebidas igual que los puestos de al lado. Con esa cantidad, debería poder hacer un muñeco de agua que pueda contener a Jingi y Yukito.

¿Pero realmente podrá sostener a Yukito y a él mismo y escapar de las sombras usando la técnica Tsukeyakiba?

Podría hacerlo. La misma cantidad de ansiedad que sentía nació en lo más profundo del corazón de Jingi. Sin embargo, Jingi apretó los puños para reprimir su ansiedad.

No tenía más remedio que hacerlo.

Eso se debe a que Jingi es el hermano mayor de Yukito.

Y, sobre todo, Jingi es el maestro de Yukito.

En ese momento escucho la bocina de un tren a lo lejos. El sonido que parecía ser una respuesta a la determinación de Jingi era diferente al anterior, viniendo de la dirección de Ninoshima y de la dirección hacia donde Jingi y Yukito debían regresar.

Es hora de recogerlo. Estaba extrañamente convencido de eso. Además, se dio cuenta de que él es el único que puede llevar a Yukito al tren para regresar.

Habiendo tomado una decisión, Jingi saltó del cubículo donde se había estado escondiendo y alzó la voz tan fuerte como pudo.

"¡Hombre, tierra y cielo!"

En ese momento, todas las "figuras" dejaron de moverse y se volvieron hacia él todas a la vez. Mientras recibía muchas miradas penetrantes de ojos que no deberían existir, Jingi le devolvió la mirada a un solo par de ojos que estaban firmemente presentes.

"¡Maestro!"

Al sonido de la voz que emanaba desde lo alto de la torreta, la boca de Jingi se alzó en una sonrisa, y con toda su fuerza y coraje, puso toda su energía en el hechizo que había repetido una y otra vez.

"¡Agua, no luches por el beneficio de todas las cosas, sino enfréntate a los males de todas las personas!"

El agua de toda la plaza respondió al llamado de Jingi y se acumuló formando una figura humana mientras se solidificaba en un remolino.

Al mismo tiempo que salto sobre la marioneta de agua, que crecía en tamaño, Jingi señaló la torreta donde estaba parado Yukito.

Entonces, el muñeco de agua hizo una pequeña carrera y luego dio un gran salto hacia la oscuridad.

"¡Yukito!"

Al escuchar la voz de Jingi, Yukito en la torre subió a la barandilla y extendió su mano con todas sus fuerzas.

"¡Maestro!"

Casi al mismo tiempo que esa voz, la marioneta de agua controlada por Jingi aterrizó frente a la torreta con un fuerte golpe, y luego rápidamente levanto a Yukito y salto de nuevo.

Fue entonces cuando las "figuras" probablemente se dieron cuenta de que les habían robado su "tesoro". Entraron en pánico y persiguieron al muñeco de agua.

Pero no lo podían atrapar ahí. Tan pronto como Jingi aterrizó, usó sus títeres de agua para derribar a los monstruos circundantes y corrió hacia la estación.

"¡Maestro! ¡Maestro!"

Yukito, que estaba en los brazos del muñeco de agua, gritaba una y otra vez.

"Yukito, te hice esperar."

Jingi miró a Yukito mientras prestaba atención a la figura que lo perseguían por detrás sobre los hombros del muñeco de agua. Entonces, Yukito parecía que iba a llorar, pero sonreía con una mirada de admiración y alivio, como cuando fue rescatado por un héroe.

"¡Creí que Jin-nii-chan me ayudaría!"

"Oh, por supuesto. ¡Yukito, eres mi discípulo después de todo!"

Un breve intercambio como ese aumentó aún más su coraje.

Cuando bajaron corriendo las largas escaleras que conducían a la estación y miraron hacia adelante, el tren ya los estaba esperando en el andén de la estación. Luego, una vez más dejó escapar un breve sonido de bocina y lentamente comenzó a moverse hacia Ninoshima, dejando la puerta abierta.

"¿Quieres decir saltar sobre él?"

Tenían que hacerlo. Esquivando las "figuras" que atacaban para evitar que los dos escaparan, Jingi aumentó la velocidad del muñeco de agua.

Y fue entonces cuando pensó que por fin había atravesado la plaza frente a la estación y saltado la valla que separa los andenes mientras corría paralelo al tren. La marioneta de agua se detuvo en el aire.

Cuando lo miro de inmediato, vio que una de las "figuras" estaba sujetando las piernas del muñeco de agua. Si eso continúa, lo arrastrarán hacia atrás. En el momento en que entendió eso, su cuerpo se movió antes de que pudiera siquiera pensar.

Jingi manipulo una marioneta de agua y arrojó a Yukito a la puerta de un tren que paso al lado.

Ya fuera porque él era su hermano mayor, porque era su maestro o porque le había hecho una promesa, ya nada de eso importaba.

Simplemente sucedió de forma natural.

"¿Eh?"

Podía escuchar claramente la voz confusa de Yukito mientras era absorbido por la puerta del tren formando un arco.

Sin embargo, Jingi no respondió a esa voz y simplemente sonrió como siempre.

(Cumplí mi promesa.)

Hizo todo lo posible para ser un buen maestro. Jingi dejó escapar un suspiro de alivio cuando la "figura" lo arrastro hacia abajo.

Sin embargo, ¿qué será de él a partir de ahora? Mientras pensaba en eso, algo rosa salió del tren.

+++++

"Ah, Haruaki-kun y Aka-kun. Estaban aquí, ¿no?"

"Gracias por tu arduo trabajo, Inou-san."

"Gracias."

El festival estaba llegando a su fin y los puestos de comida empezaban a cerrar. Haruaki y Aka, que estaban patrullando el lugar, se detuvieron cuando fueron llamados por Sanji Inou, un miembro del ayuntamiento que es amigo de su maestro Makoto Yanagi.

"Por cierto, no puedo encontrar a Makoto. ¿Saben dónde está?"

"Ah... um, no lo sé."

"Si es mi maestro, dormiré en la tienda de administración."

Mientras Haruaki miro torpemente hacia otro lado, Aka dijo eso mientras señalaba la tienda instalada en la parte trasera del puesto.

"¿Está durmiendo?! ¿Está borracho otra vez?"

"No... no creo que ese sea el caso. Sin embargo, justo después de que comenzó el festival, entro a la carpa porque tenía algo urgente que hacer..."

"Cuando miré dentro un rato más tarde, descubrí que estaba dormido."

"¿Eh?! ¿Durante todo el festival?"

"Incluso si lo llamo o lo sacudo, no se despierta."

"Dios. ¿Qué está haciendo al forzarlos a trabajar...?"

Inou no pudo evitar mirar al cielo. Y en ese momento, la entrada a la tienda que Aka había señalado antes se abrió violentamente.

"Vaya, estoy tan cansado."

Lo que salió fue un hombre grande de aspecto sospechoso que vestía una camisa aloha y sostenía una pipa... en otras palabras, Makoto Yanagi.

"Makoto. ¿Qué haces obligando a los niños a trabajar?"

"Oh, Sanji. Acabo de terminar de trabajar. ¿Quieres ir a tomar una copa?"

"¿Así que acabas de terminar tu trabajo? Escuché de Haruaki-kun y Aka-kun que estabas dormido."

Al escuchar esas palabras, Makoto dirigió su atención a los discípulos al lado de Inou.

"Oh, ustedes también están aquí. Justo a tiempo. Hay un niño en la estación que necesita mucho trabajo, así que por favor vayan a recogerlo."

"¿Eh?"

"¿Un niño?"

"Así es."

Fue entonces cuando Makoto abrió la boca.

"¡Yanagi-san!"

Un hombre vestido con uniforme de personal de la estación lo llamo mientras se abría paso entre la multitud de camino a casa.

"Está bien, vámonos ahora mismo."

"¿Inmediatamente...? Um, ¿qué pasó?"

Preguntó Inou al personal de la estación, inclinando la cabeza ante las palabras de Yanagi como si supiera lo que se avecinaba.

"De hecho... Mientras revisaba el interior del tren, encontré a dos niños durmiendo. Probablemente sean los hijos de Yanagi-san."

Ante esas palabras, fue Haruaki quien dejó escapar una voz que era una mezcla de sorpresa e irritación, "¿Jingi y Yukito-kun?!"

"Probablemente... Parece que el personal de la estación de Ninoshima los vio subir al tren por la noche. Entonces, creo que pudieron haber estado durmiendo en el tren todo el tiempo... Revisé el interior del tren con regularidad, pero por alguna razón no pude encontrarlos. Lo siento."

"Eso es... muy extraño."

Es extraño que no pudiera encontrarlos a pesar de que debió haber ido y venido varias veces. Cuando Inou inclino aún más la cabeza, Makoto intervino: "No."

"No es tu culpa. Yo fui quien te causó problemas. De todos modos, los dos están a salvo, ¿verdad?"

"Sí. Los mantendremos en la estación Minoshima."

Cuando el personal de la estación respondió a la pregunta de Makoto, Aka dijo: "Estaré allí de inmediato." y dio un paso hacia la estación. Justo cuando Haruaki estaba a punto de comenzar a caminar tras él, la voz de Makoto resonó desde atrás.

"Ah. Ustedes dos, esperen un momento."

"¿Qué pasa?"

"Cuando se despierten, prométanles llevarlos al festival de otoño."

Tanto Haruaki como Aka fruncieron el ceño ante esas palabras. Fue ayer cuando hizo una promesa a la ligera y luego la rompió y lastimó a Jingi.

"Es de verdad esta vez, ¿cierto?"

Cuando Haruaki lo miro con sospecha, Makoto se encogió de hombros y dijo: "Entiendo."

"Tendré todo listo para el festival de otoño. Además, habría sido más problemático que ellos se quedaran en casa."

"¿.....?"

Aka y Haruaki inclinaron la cabeza al unísono, incapaces de entender el significado de las palabras de su maestro, pero rápidamente abandonaron el lugar, diciendo que su prioridad ahora es asegurarse de que sus hermanos menores estén a salvo.

Unos minutos más tarde. Cuando los dos entraron presas del pánico a la sala de espera de la estación, encontraron a Yukito y Jingi, quienes parecían sorprendentemente pacíficos, durmiendo profundamente.

Al ver eso, Aka dejó escapar un suspiro, medio sorprendido y medio aliviado. Luego, cuando se acercó al final, le dio una palmada en la frente.

"Oye, Jingi. Despierta."

Ante eso, Jingi gimió, "Hmm...", y luego se levantó sobresaltado, gritando "Aaaaaaah...".

"Jingi, ¿estás bien?"

Cuando Haruaki lo miro a la cara con pánico, Jingi pareció sorprendido y pregunto: "¿Haru-nii?" Luego miro a su alrededor y pregunto: "¿Qué paso con Yukito?"

"Yukito está aquí."

Cuando Aka respondió, mirando a Yukito que aún no se había despertado, Jingi dejó escapar un suspiro de alivio.

"Parece que tuviste un muy mal sueño."

Haruaki acaricio suavemente la cabeza de Jingi ya que no parecía mirar a su hermano menor. Sin embargo, la persona en cuestión miro a Haruaki y dijo: "¡No fue un sueño!".

"Yukito se escapó del monstruo y subió a un tren, pero yo no pude hacerlo. ¡Así que pensé que no sería bueno, pero las flores de durazno estallaron y me envolvieron!"

"Oh, ese es un gran sueño."

"¡Por eso no fue un sueño! Fue realmente difícil. Estábamos en el lugar del festival... eh, ¿qué? Entonces... ¿qué pasó?"

Quería que sus hermanos comprendieran de alguna manera por lo que paso. Con ese sentimiento en mente, Jingi intentó explicar en detalle lo que le había sucedido.

Sin embargo, por alguna razón, los recuerdos que había recordado vívidamente hasta ahora comenzaron a salir de él como si estuviera agarrando arena.

"Supongo que, después de todo, fue un sueño."

Mientras murmuraba eso para sus adentros, su memoria se desvaneció gradualmente.

Y en ese momento. Yukito se retorció, luego abrió lentamente los ojos y miró a su alrededor presa del pánico.

Cuando vio a Jingi, grito alegremente: "¡Maestro!"

En ese momento, un sentimiento indescriptible nació dentro de su alma. Es un sentimiento cálido que le da fuerza, pero al mismo tiempo también es un sentimiento doloroso que viene con un sentido de responsabilidad.

Sin embargo, Jingi inclino la cabeza, sin entender por qué se sentía así, y pregunto: "¿Maestro?"

"Si no fuera por mi maestro, todavía estaría en ese lugar."

Debió haber estado medio dormido y haber dicho algo equivocado. A juzgar por eso, Aka le dijo gentilmente a Yukito dónde estaba su padre, pero Yukito inclino la cabeza confundido.

"No es papá... yo solo... Pensé que estaba llamando a Jin-nii-chan, pero... me pregunto por qué."

"Jeje, Yukito-kun, también tienes un poco de sueño."

"Sí... tal vez sea así."

"En primer lugar, ser un "maestro" no es algo trivial."

Aka se burló de él y Jingi hizo pucheros, "¿Qué quieres decir?"

Haruaki y Yukito se rieron de ese intercambio, y la extraña atmósfera entre los cuatro, colapso, y la atmósfera habitual comenzó a fluir.

"Así es. El Maestro dijo que la próxima vez, Jingi y Yukito-kun también podrán participar en el festival."

"¿Yo también? ¿Podré unirme también?"

"Sí, Yukito-kun también."

"Esta vez, Haruaki y yo seremos testigos. No te preocupes, definitivamente cumpliremos nuestra promesa."

A diferencia de Yukito, cuya expresión se iluminó de repente, Aka notó que Jingi tenía una expresión algo dudosa en su rostro, y cuando dijo eso, Jingi le recordó: "Es una promesa."

"Oh, eso es una promesa."

"Sí, lo prometo."

Jingi finalmente pareció sentirse a gusto después de escuchar las palabras de sus dos hermanos, y se rió de buena gana.

Entonces, la brillante voz de Yukito dijo: "¡Sí!".

"¡Oye, vamos a entrelazar el dedo!"

"¿Entrelazar el dedo?"

Cuando Aka inclino la cabeza, Yukito continuó hablando, sus ojos brillaron aún más.

"¡Sí! Prometemos que los cuatro iremos juntos al próximo festival."

"¡Oh, genial! ¡Esa es una buena idea, Yukito!"

"Espera. ¿Cómo se entrelazan los dedos cuatro personas?"

"Ah... ya veo. Se necesitan dos personas para entrelazar los dedos, ¿verdad?"

Yukito bajo la cabeza ante el tranquilo comentario de Aka. Sin embargo, Jingi habló de inmediato.

"¿Qué? Si nos paramos en un círculo, podemos entrelazar los dedos uno al lado del otro, ¿verdad? Quiero decir, realmente no importa cómo lo hagamos. Este tipo de cosas es emocionante, ¿verdad?"

Al escuchar las palabras de Jingi, la expresión de Yukito se iluminó de nuevo y Haruaki dejó escapar una pequeña risa.

"Bueno, eso es verdad. Está bien, hagámoslo."

Aka estuvo de acuerdo y los cuatro formaron un círculo en una esquina de la estación. La escena fue extrañamente agradable y Jingi volvió a reír. Luego, abrió el puño, que había estado apretando inconscientemente desde que se levantó para entrelazar sus deditos. Y en ese momento...

De repente algo se deslizó de su palma.

"¿Hmm? ¿Es esto un pétalo de flor?"

"¿Flor de durazno? ¿Por qué tienes algo así?"

Ante la pregunta de Aka, Jingi sacudió la cabeza y dijo: "No lo sé."

Sin embargo, Jingi sintió que los pétalos eran de alguna manera importantes, así que los recogió del suelo y los guardó en su bolsillo.

"Entrelacemos los dedos lo antes posible. Si rompemos nuestra promesa, recibiremos mil agujas."

Luego, se rió con su habitual cara de pereza y entrelazó los dedos meñiques de ambas manos con los de Haruaki y Aka.

Yukito, que estaba frente a él, también entrelazó sus dedos con los dedos de Haruaki y Aka.

"Los cuatro iremos juntos al próximo festival. Lo prometo."

Todos asintieron ante las palabras de Yukito y cantaron el hechizo al unísono.

"Yubikiri genman, si mientes, recibirás mil agujas. Con esto hemos terminado."

+++++

"Uf."

Los terrenos del Santuario Kaizumi en Minoshima. Al fondo de la habitación, Haruaki Kurama estaba tomando un respiro con una taza de té en la mano.

Hoy es el día del Festival de Primavera. El sacerdote, Haruaki, normalmente debería estar tan ocupado que no tendría tiempo para descansar, pero sus discípulos confiables le permiten tomar un descanso, por lo que puede tomar un breve descanso.

Suena bien decir eso, pero en realidad, Haruaki, quien siempre da extras cada vez que se vende un amuleto, está siendo ridiculizado como una molestia.

Sin embargo, no hay duda de que sus discípulos son confiables. Mirando a los discípulos a lo lejos, quienes interactuaban con muchas personas en los terrenos del templo que estaban ocupados con el festival, Haruaki dejó escapar una pequeña risa.

En ese momento, sopló una suave brisa y algo flotó dentro de la taza de té.

Son pétalos de color rosa pálido.

Ahora es el momento en que florecen las flores de durazno. Estos pétalos deben haber sido arrancados de un melocotonero local. Ha recorrido un largo camino. Cuando Haruaki pensó en eso, de repente le vino a la mente una promesa.

Eso fue hace ya diez años. Cuando Jingi todavía era un niño y Yukito era aún más pequeño.

Jingi y Yukito, a quienes su maestro les había prohibido participar en el festival, viajaron en silencio en el tren para ver el lugar del festival, pero se quedaron dormidos en el tren y fueron detenidos.

"Incluso ahora que lo pienso... fue un incidente sospechoso."

Era casi de noche cuando Jingi y Yukito salieron de casa. Entonces, ¿por qué siguieron durmiendo en el tren sin que nadie los encontrara hasta que terminó el festival?

¿Por qué el Maestro sabía que los dos estaban siendo protegidos incluso antes de recibir la noticia?

¿Y por qué Jingi sostenía pétalos de melocotón el día del festival de verano?

Sin embargo, ahora no había forma de confirmar esas preguntas.

Las promesas hechas después siguen sin cumplirse.

Poco después de hacer esa promesa, Shinoshima estalló. Allí, su maestro murió y Yukito fue enviado a un orfanato en el continente.

Yukito regresó a esta isla hace un tiempo, pero parece que no podrá cumplir esa promesa. En ese momento, la relación entre las cuatro personas que habían entrelazado los dedos sin ninguna sospecha había cambiado considerablemente.

Primero, probablemente sea el único que recuerda la inocente promesa que hicieron cuando eran niños. Haruaki pensó en eso y sonrió, viéndose algo triste.

En ese momento, escucho palabras familiares de alguna parte.

"Yubikiri genman, si mientes, recibirás mil agujas. Con esto hemos terminado."

Cuando miro en la dirección de la voz, vio a cuatro niños parados en círculo entrelazando los dedos, tal como lo habían hecho Haruaki y los demás antes.

Había dos niños en edad de escuela media y secundaria. Un niño estaba en los grados superiores de la escuela primaria. Y había un niño que parecía un niño en edad preescolar.

Verlos riendo felices juntos le recordó quiénes eran en el pasado y le dio una sensación indescriptible.

¿Se cumplirán sus promesas?

Por supuesto, Haruaki no tiene forma de saber qué tipo de promesa hicieron. Puede ser una promesa inocente entre niños. Sin embargo, no importa cuál sea la promesa, Haruaki espera sinceramente que se cumpla.

Al mismo tiempo, espero que todavía puedan reír juntos dentro de diez años.

Una vez que estuvieron fuera de vista, Haruaki bebió el té para reprimir su estado de ánimo sentimental, murmuró un pequeño "Está bien." y luego se sentó.

Resulta que Haruaki es ahora el sacerdote de ese santuario. No puede simplemente dejar el trabajo a sus discípulos.

Además, está previsto que Yukito venga a recoger a los discípulos de Haruaki, Yako y Chatarou, en un rato. Escucho que ellos dos, Yukito y una discípula de Aka estarán de gira por el festival.

Aunque los cuatro hermanos no pudieron cumplir su promesa de ir juntos al festival, los niños que siguen sus respectivos orígenes van al festival junto con Yukito.

Cuando escuchó esa historia, sintió como si la promesa que había hecho en aquel entonces se hubiera transmitido de una forma diferente, y eso hizo que el corazón de Haruaki se sintiera más ligero.

"Yukito-kun actualmente está tratando de formar una nueva relación. Eso debe ser muy gratificante."

Para ser honesto, se sintió solo. Pero no estaba triste.

Y Jingi es el único más cercano a Yukito, tanto ahora como en el pasado.

"Parece que es un maestro bastante aleatorio."

Haruaki se rio de sus propias palabras y comenzó a caminar hacia la oficina del santuario donde están sus discípulos.

De repente, soplo el viento y unos pétalos de melocotón volvieron a volar.

Mientras contemplaba ese paisaje, Haruaki pidió un deseo silencioso en su corazón.

"Espero que el primer festival de Yukito-kun en esta isla sea divertido."